



Año tras año, me hacía todos los controles correspondientes, hasta que en el 2013 me llegó “la encomienda no deseada”, (diría Pilar Sordo, escritora chilena). Con ése diagnóstico tan terrible, mi primera reacción fue negarme a recibir quimio y “ que todo termine rápido”. Ante las lágrimas y palabras de mi hija, accedí a hacerme todo tratamiento que el médico indicara. Hoy no me arrepiento de la decisión. La energía de Dios y la Virgen, el avance de la medicina, la contención y entrega de tantas personas que fui conociendo en el transcurso de esta “prueba” que me toca , hoy puedo decir que disfruto vivir cada día, agradeciendo Siempre.

Agradeciendo a un gran médico y su excelente equipo que a diario responden, de la mejor manera, a las necesidades de sus pacientes. Y el gran apoyo incondicional de mis hijos.

Hoy digo: Gracias Dios que estoy viva, (a pesar de la encomienda)

Gracias al avance de la ciencia, se puede vivir y disfrutar de cada momento, AÚN PADECIENDO CÁNCER.LUCHA, NO TE ENTREGUES.